

ORA CON
NOSOTROS

O
MARÍA,
MADRE DE LA
CONSOLACIÓN
ÓN



MARÍA, MADRE DE LA CONSOLACIÓN

En nuestro mundo
hay motivos para la tristeza:
odio, muerte, llanto y dolor;
a veces nos duele de lejos,
otras, llama a nuestra puerta
y nos hiere con su aguijón.
Por eso, Señor de la vida,
en María, Madre de Consolación
reconforta a tu pueblo,
y dale el bálsamo de tu amor.

La maldad y las injusticias
imponen días grises
y noches de aflicción.
Señor, en tu mano extendida
encontramos apoyo seguro,
ábre nos la puerta a la esperanza
y en María, María de Consolación,
enséñanos a confiar, a caminar,
y a dejar nuestras muchas penas
en sus brazos que alivian el dolor.

Una vez más tiempos de guerras
que siembran muerte y aflicción;
vuelta a la prepotencia ruin
y a la ceguera del bien común.
Intereses egoístas de pocos
que amenazan la fraternidad,



MARÍA, MADRE DE LA CONSOLACIÓN

y esparcen la desesperación.
Señor, trae fuego al corazón,
y que la Madre del Cielo cobije
el alma con el consuelo de Dios.

El viento frío del desánimo
hiela hasta el fondo el corazón.
Y porque la vida brota frágil,
camina siempre en ascuas
expuesta al fracaso y el dolor.
Señor, míranos con compasión
y en María, Madre de Consolación,
danos gustar la ternura del amor.
Ruega por nosotros, Virgen Reina,
consuelo seguro en nuestra aflicción.

Amén

Fr. Fabián Martín Gómez, agustino recoleto





NUES^{TR}A SENORA DE LA CONSOLACION